

# Presentación



*Federico G. Thea\* y Pablo López\*\**

La Economía como campo de estudio es definida por la visión ortodoxa dominante, difundida en los manuales y libros de textos más utilizados en la enseñanza, como la ciencia que estudia la administración de recursos escasos para satisfacer múltiples necesidades. Esta definición podría aplicarse al comportamiento de distintos seres vivos, más allá de los seres humanos, que efectivamente deben resolver sus necesidades con los limitados recursos con los que cuentan. Sin embargo, poco tiene que ver el alcance de la Ciencia Económica con el comportamiento de, por ejemplo, las aves que deben alimentarse, construir sus nidos y alimentar a sus pichones con recursos limitados. Esta definición que peca de genérica conduce, a su vez, a una *praxis* normalizada de la profesión que tampoco permite adaptarla a las especificidades históricas y culturales ni a las demandas de los diferentes grados de desarrollo de las sociedades del mundo actual.

En efecto, la Ciencia Económica no estudia en forma genérica e indistinta la manera en que se administran recursos escasos para la satisfacción de múltiples necesidades, sino que intenta comprender la manera en que se organizan y reproducen las sociedades modernas y sus organizaciones e instituciones, a partir de las relaciones sociales de consumo, producción y distribución de recursos que en ellas

\* Rector de la Universidad Nacional de José Clemente Paz.

\*\* Director del Departamento de Economía, Producción e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional de José Clemente Paz.

se desarrollan. De esta manera, Economía y Administración se presentan indefectiblemente asociadas y, al mismo tiempo, arraigadas al tipo de sociedad de la que somos parte.

Nuestra aspiración desde el Departamento de Economía, Producción e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ) es, por lo tanto, entender y pensar a la Economía y la Administración con una mirada crítica de las definiciones, teorías y prácticas dominantes de la profesión. Una mirada que brinde herramientas para alejarnos de la aplicación de recetas únicas y descontextualizadas, y que considere e incorpore las especificidades de las sociedades y el territorio en el que la Universidad se desenvuelve e interviene. La búsqueda y difusión de recetas universales está muy presente en las recomendaciones prácticas de los libros de textos y manuales más utilizados, tanto en materia de políticas públicas como de gestión de empresas privadas. Se trata de recetarios preparados tomando como modelos los países más avanzados del planeta y las grandes empresas multinacionales, para quienes ese conjunto de reglas y lineamientos resultan un camino cierto a seguir con alta probabilidad de éxito. Sin embargo, en economías con mayor volatilidad, incertidumbre, complejidades socioculturales e históricas, y en empresas con estructuras más pequeñas y versátiles, ese tipo de fórmulas de la ortodoxia raramente funciona. Incluso, en cada crisis de dimensiones globales, también entran en crisis dichas teorías y sus recomendaciones prácticas en el propio seno en el que fueron elaboradas.

En este sentido, andando y desandando el camino que nos lleva de lo general a lo particular, debemos pensar la enseñanza y la formación en Administración y Economía desde las particularidades, limitaciones y problemáticas específicas de un país en desarrollo como es Argentina. A su vez, en un país con importantes inequidades territoriales, también nos resulta fundamental comprender la realidad económica singular de la provincia de Buenos Aires, que concentra alrededor del 40% de la población del país y más del 30% de la producción y el empleo, y que también presenta disparidades al interior de su amplio territorio.

En efecto, los gobiernos (tanto el nacional, como los provinciales y municipales), las empresas y las organizaciones sociales en la Argentina en general y en la provincia de Buenos Aires en particular, deben tomar decisiones y llevar adelante estrategias, políticas y lineamientos en el contexto de un país en desarrollo. Los desafíos que enfrenta la administración de las diferentes formas de organizaciones públicas y privadas requiere, por lo tanto, de una visión amplia e interdisciplinaria y, al mismo tiempo, contemporánea y arraigada al territorio.

La UNPAZ está ubicada en el noroeste de la provincia de Buenos Aires, región caracterizada por una fuerte presencia de pequeñas y medianas empresas comerciales e industriales, organizaciones sociales de diferente índole y pequeños emprendimientos familiares. Lejos del supuesto destino ineludiblemente agropecuario de nuestro país, esta región depende crucialmente de actividades manufactureras e industriales, y sus múltiples encadenamientos hacia atrás y hacia adelante, que son las que le otorgan dinamismo o no al territorio. Al mismo tiempo, el tejido social se sostiene por la actividad de cientos de organizaciones sociales que complementan o suplen las acciones gubernamentales (ya sean del gobierno nacional, provincial o municipal). Desde el Departamento de Economía, Producción e

Innovación Tecnológica buscamos formar profesionales que puedan gestionar y administrar recursos, decisiones, información y riesgos plenamente conscientes de las especificidades mencionadas, que son propias de los procesos de desarrollo en general y del territorio bonaerense en particular.

El Plan de Estudios y el cuerpo docente de la Licenciatura en Administración responde a esta visión integral y la Revista de Administración y Economía se presenta como un espacio para seguir profundizando en estas tareas formativas, no solo de los estudiantes actuales de la carrera, sino también de egresados, docentes e investigadores. Con la participación de docentes y estudiantes de Administración, así como de reconocidos profesionales que fueron convocados, los diferentes artículos reunidos en este primer número dan cuenta de la aspiración, de la UNPAZ y particularmente de la Carrera de Administración, a la transversalidad, al arraigo en el territorio y a la conciencia crítica de la profesión y de los procesos históricos, estructurales y coyunturales, de manera tal que contribuyan a una formación integral y brinden una mirada local hacia el público en general y hacia el resto de las disciplinas. Es en esta clave que invitamos a una lectura detenida y activa de este número y a participar en los próximos.

Para finalizar esta presentación, felicitamos a los docentes y alumnos que han participado en la elaboración de los artículos de esta Revista. En especial, queremos expresar nuestro agradecimiento y congratulaciones a Cintia Gasparini, Laura Saavedra, Horacio Moreno y Bárbara Poey, por la paciente preparación de este número.